



OLIVER RODRÍGUEZ

“El análisis de la evolución de la seguridad pública en Chile entre 2014 y 2025 permite observar una transformación significativa del fenómeno criminal en el país, marcada por el aumento de ciertos delitos violentos, la expansión territorial de diversas formas de criminalidad y la creciente complejidad de los mercados ilícitos. En particular, la comparación entre los años 2024 y 2025 muestra variaciones relevantes en distintos delitos, evidenciando que, si bien algunos indicadores presentan disminuciones recientes, el nivel general de criminalidad continúa siendo elevado en comparación con los primeros años del período analizado”.

La anterior es una de las principales conclusiones del Observatorio de Crimen Organizado y Terrorismo (Ocrit) de la Unab, que analizó el comportamiento en el país de 10 delitos, y cuyos resultados serán expuestos el próximo jueves, con análisis de autoridades y expertos en seguridad. Transformar las leves bajas, por ejemplo en homicidios, en una tendencia en los siguientes cuatro años, sería, según el informe, uno de los principales desafíos en seguridad del actual gobierno.

En cuanto a los delitos más graves que se observan en el informe, se encuentran homicidios (excluyendo femicidios), secuestros, extorsiones, tráfico de sustancia, robo con violencia, entre otros.

**Homicidios aumentan un 35% entre 2021 y 2025**

Uno de los principales resultados del informe es el aumento significativo de la violencia homicida durante la última década. Mientras que en 2014 se registraron 526 homicidios en el país, en 2025 la cifra alcanza 941 casos, lo que representa un incremento cercano al 79% en el período analizado. Si bien entre 2024 y 2025 se observa una leve disminución, pasando de 980 a 941 casos (una reducción aproximada del 4%), las cifras actuales continúan siendo considerablemente más altas que las registradas en años anteriores. Asimismo, la comparación entre 2021 y 2025 muestra un aumento del 35%, lo que evidencia que la violencia homicida se mantiene en niveles elevados dentro del escenario criminal actual.

Análisis evolución de delitos asociados al crimen organizado en la última década:

# Desafío clave del Gobierno en seguridad es al menos consolidar “leve baja” de homicidios en próximos años, según informe

También será relevante, dice el estudio del Observatorio de Crimen Organizado y Terrorismo de la Unab, cómo se enfrenta la crisis del sistema penitenciario.



REPORTE.— Hoy el Gobierno entregará su segundo reporte semanal de homicidios. Se trata de una de las últimas medidas comunicacionales en relación a la evolución de este delito.

En el caso de los secuestros, el análisis revela una tendencia general de crecimiento durante la última década. En 2014 se registraron 254 casos, mientras que en 2025 la cifra alcanza 385, lo que representa un aumento del 52%. No obstante, al comparar 2024 con 2025 se observa una disminución del 13%, lo que podría sugerir un cambio reciente en la dinámica del delito. A pesar de ello, los niveles actuales continúan siendo significativamente superiores a los registrados en 2021, cuando se contabilizaron 284 secuestros, lo que implica un incremento cercano al 36% entre 2021 y 2025.

Uno de los fenómenos más relevantes identificados en el in-

forme corresponde al aumento del delito de extorsión, que muestra el crecimiento más acelerado dentro de la serie analizada. Mientras en 2014 se registraban apenas algunos casos aislados, en 2025 la cifra alcanza 300 casos a nivel nacional. Aunque entre 2024 y 2025 se observa una leve disminución del 1%, las cifras actuales siguen siendo significativamente más altas que las registradas a comienzos de la década. De hecho, al comparar 2021 con 2025 se observa un aumento superior al 200%, lo que refleja la consolidación de nuevas modalidades delictivas asociadas a dinámicas del crimen organizado.

**“Oportunidad para consolidar la incipiente disminución”**

Al respecto, el coordinador del Ocrit, Pablo Urquizar, sostiene que “el actual período gubernamental representa una oportunidad para consolidar la incipiente disminución observada en algunos indicadores delictuales durante el último año. Sin embargo, dicha tendencia debe analizarse con cautela, toda vez que, pese a las reducciones recientes, los niveles de criminalidad se mantienen significativamente por sobre los registros históricos”.

En esa línea, añade que “el principal desafío radica no solo en sostener estas bajas coyunturales,

**Tiros en su rostro: intentan acribillar a hombre en Huechuraba**

Las balaceras marcaron los delitos de este fin de semana en la Región Metropolitana que, este domingo, anotó el intento de homicidio de un hombre en la comuna de Huechuraba. Una reconocida banda delictual, conocida como “Los Lara”, estaría detrás de los hechos que afectaron a un ciudadano chileno que recibió 8 tiros: pese a la gravedad de los delitos, la víctima sobrevivió.

Solo un día antes y a la salida de su casa, en Pedro Aguirre Cerda, otro hombre fue acribillado por desconocidos que lo habrían esperado según la fiscalía. Mientras que ayer, en Maipú, el robo de una casa particular, terminó con un delincuente herido por su víctima.

sino en avanzar hacia una reducción estructural y sostenida de la criminalidad mediante el fortalecimiento de las capacidades institucionales y la implementación de políticas públicas integrales basadas en evidencia”.

Coincide con lo anterior el exsubsecretario de Interior Felipe Harboe, quien sostiene que “este gobierno debiera aportar eficiencia y focalización para seguir bajando los delitos más graves. A

ello se debe agregar estrategias para el control de bandas de crimen organizado, disminución de tráfico de armas y control de la violencia en territorios vulnerables. Se trata entonces de una estrategia de prevención ya que no es suficiente con la mirada de la persecución policial. Aquí se requiere estrategia, inteligencia, focalización y capacidades de articulación institucional”.

El documento, además, identifica otros desafíos como enfrentar la crisis del sistema penitenciario y detener la reproducción del crimen; suplir el “déficit de inteligencia” y fortalecer la anticipación estratégica, además de hacer frente a las bandas organizadas transnacionales.

**Steinert: “La seguridad es eje principal”**

Consultada por los desafíos de su cartera, la ministra de Seguridad, Trinidad Steinert, señala a “El Mercurio”, que “la seguridad es eje principal, por ello lo que estamos haciendo desde el día uno es trabajar para vivir en un entorno seguro”.

En ese sentido, la secretaria de Estado agrega que “hemos presentado recientemente ante el Senado un plan que contempla varios lineamientos, pero me gustaría destacar el combate contra el crimen organizado. Considero que el origen del delito ha mutado y esto en gran medida es por el trabajo interinstitucional entre Carabineros, la PDI y el Ministerio Público, pero muchos de los líderes de estas bandas criminales siguen operando desde el interior de las cárceles; sicariato, extorsiones y diversos delitos, por lo cual dentro de nuestras prioridades está el trabajo al interior de las distintas cárceles del país”.